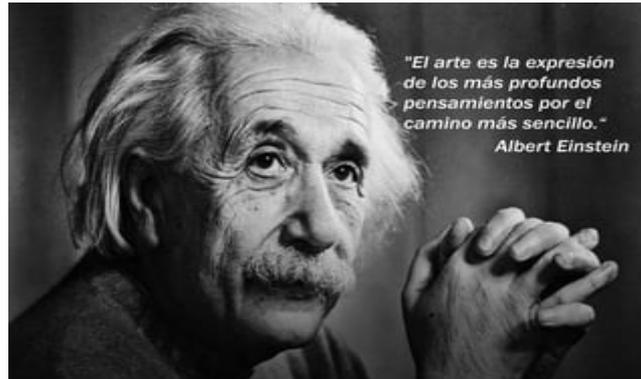


Número especial - Edición española -1 de agosto de 2024

La expresión artística en el camino masónico



¡Es evidente, el arte y la francmasonería van de la mano! Desde que existe la francmasonería, muchos artistas se han unido a las logias. Famosos o no, han sido inspirados por la simbología y el enfoque masónico de la espiritualidad.

¿Por qué? ¡Aún hoy es un misterio!

En realidad, los trabajos masónicos rituales están tan estructurados que los participantes tienen poca capacidad para innovar o modificar. Además, los artistas francma-sones a menudo se encuentran al margen del circuito obediencial.

En este número especial de FIL, encontrarán diferentes enfoques para abordar este tema de reflexión.

¿Y ustedes qué piensan? ¿Tienen alguna experiencia en la creación artística? ¿La expresan en la logia?

Fraternalmente,

Mateo Simoita
Director de la publicación

La revista masónica digital «Línea - Infos» está editada por la asociación FIL-Infos-Loges, que reúne a masones y laicos deseosos de apoyar los valores morales masónicos. (véase la última página)

Poema

La danza de las rosas

*Tiembla, tiembla en su cueva una tarde de finales de primavera, el pavo real en su jaula de cristal
Al anochecer, Thot susurra una lluvia torrencial
Lilith, goteando, observa la danza
El Boreal ascendiendo y el agua celestial consuman agradablemente su unión lejos de miradas curiosas.*

*Sus ojos, color sardónice blanco y negro, brillando con sesenta y dos fuegos
Marcan con sus huellas a la elegida del Sello de Oro.*

*Plumaje inmortal adornado con el rocío de Jesolo y sus granos de arena coronan
El pavo real se encabrita y ruge.*

*La elegida se estremece bajo las ventanas de esos ojos
Argos canta la fiesta, el sistema cuyos ojos la escudriñan, señalando el buen presagio a 100.*

*Miniaturas cósmicas, la barca Solar los lleva en un extraño viaje
Enoc, celebrando la boda doce veces, abre las puertas
Y al pasar bajo el arco, dos pequeños rosales les aparecen como un espejismo.*

*A sus pies, depositan jade y conchas
Y como signo de paz, un vestigio de su plumaje.*

*Rosa blanca, rosa roja, qué maravillosa y mágica aleación, sinarquía de los luminarios.
Maniqueos, triunfan y bailan alrededor del fuego sagrado
Sus gráciles patas se mueven y comienzan los primeros pasos de Robam Kngork, con todas las alas desplegadas.*

*Tiembla, tiembla, los rosales se sonrojan con toda humildad
La danza de los pavos reales acaba de comenzar.*

Vanessa



El papel del arte en el proceso iniciático

Desde un punto de vista factual, es banal observar que los seres humanos tienen tres enfoques posibles hacia el arte:

- La adoración (o la admiración)
- El rechazo
- El compromiso.



La adoración y el rechazo (en su forma mínima, por supuesto, es la indiferencia) se refieren al efecto producido por la obra artística en aquellos que la descubren.

El compromiso procede de la creación artística.

Junto con la búsqueda de alimento (que implica lucha), el cuidado maternal, el juego (que también incluye el descubrimiento) y la actividad sexual, la actividad artística forma parte de los cinco grandes "universos" de la especie humana.

La experiencia que he podido acumular me lleva a proponer un enfoque que permite comprender por qué el Arte es importante en la existencia humana en general y en el proceso masónico en particular.

"Es Aristóteles quien quizás primero conceptualizó el efecto catártico del arte. Nos dice en su poética que si vamos al teatro, el hecho de ver a los actores nos permite vivir por transitividad sus emociones y, por lo tanto, tal vez purgarnos de nuestras pulsiones. Aristóteles es confirmado por los trabajos de las neurociencias." (fuente: France Culture "Neurosciences: cómo el arte nos cura" por Elsa Mourgues)

Ya sea que estemos pasivos o activos, nuestra relación con el arte está cargada de emoción y afectividad.

Todos sabemos que es en los primeros siete años de vida cuando las emociones tienen el impacto

(Continúa en la página 4)

más fuerte que marcará nuestras personalidades.

- Cuando es creativa, la actividad artística nos permite expresar nuestras emociones.
- Cuando es pasiva, el encuentro con el arte nos permite asociar nuestras emociones pasadas a un momento de vida presente.

Si tomamos conciencia de que en el proceso cognitivo la emoción está cerca del pensamiento imaginativo, entendemos bien que el arte es portador de estos dos componentes que son la afectividad y la imaginación.



Es naturalmente hacia el concepto de la deidad que la expresión artística ha encontrado su campo de aplicación más utilizado; la deidad ha sido a lo largo de la historia de la humanidad la fuente de inspiración de generaciones de artistas que utilizan la transferencia afectiva y el poder de la imaginación para crear obras sublimes.

Esta constatación se encuentra hoy de manera más difusa y en temas más variados.

Los conocimientos sobre la psicología de los seres humanos permiten concebir lo que llamo "el universo simbólico protector" que cada ser humano se crea a lo largo de su experiencia existencial y en particular de los afectos que lo marcan durante los primeros siete años de su vida.

Este universo simbólico protector tiene idealmente la función de ser una especie de interfaz virtual entre nuestro Yo y el mundo exterior con la función de preservarnos y facilitar nuestra inversión proyectiva.

En realidad, en la vida real, el impacto de los afectos sentidos en la infancia con todas las problemáticas que pueden seguir lo hace más o menos funcional.

Todos los seres humanos están así condicionados en su capacidad para proyectarse en el mundo por la realidad de su universo simbólico protector.

La experiencia muestra que el ser humano puede tomar conciencia de su capacidad para "mejorar" su universo simbólico protector para hacerlo más "operativo".

Es por la especificidad del impacto de la influencia artística en el universo simbólico protector que el arte juega un papel fundamental en la existencia.

El campo masónico no es más que una aplicación de la generalidad expuesta anteriormente. Mi convicción es que el proceso iniciático puede contribuir a fortalecer este universo simbólico protector que condiciona nuestra existencia.

Comprendiéndolo (cf. "Conócete a ti mismo") en particular por el análisis del sentimiento del encuentro con el arte y modificándolo por la capacidad de adquirir una actividad artística, los miembros de la logia pueden avanzar colectivamente en el camino de esa sabiduría colectiva que, en última instancia, es el objetivo de la iniciación masónica.

Mateo Simoita

El Tapiz / Cuadro de Logia

Hay tapices de logia muy hermosos y sorprendentes según los ritos, épocas y tradiciones. Al principio de mi entrada en la masonería, no encontraba nada artístico en ese tapiz de Logia que me parecía, por el contrario, un intento torpe de reproducir algunos símbolos. Pero aquellos que he visto en mis viajes y lecturas podían ser verdaderas obras de arte, con escaleras de caracol y representaciones de astros iluminando una escena misteriosa. Antes de ser capturado por el magnetismo de estos cuadros, conviene descifrar sus símbolos y utilidad. En algunos ritos, este cuadro se construye completamente a mano y debe borrarse por completo para un retorno a la vida profana, lo que le confiere un misterio aún mayor: es a la vez un cuadro figurativo y una componente simbólica fuerte y una obra de arte viva que se renueva constantemente.



1. PEQUEÑA HISTORIA DEL TAPIZ/CUADRO DE LOGIA

1.1 Comprender los orígenes

Se pueden identificar al menos dos orígenes de este cuadro de Logia.

El primero es de orden bíblico: "David dio a su hijo Salomón el plano del vestíbulo y de sus edificios, de los almacenes, de las cámaras altas, de las salas interiores y de la habitación del propiciatorio... Todo esto está en un escrito de la mano de YHVH que me hizo comprender todos los trabajos de este plan". I Crónicas 28:11,19. Más tarde, cuando los judíos están en el exilio y el Templo ha sido destruido dos veces, Ezequiel recibe la orden de trazar el plano de Jerusalén y su Templo. Su visión resulta muy precisa, ya que se le indica el número de codos de cada elemento arquitectónico. (Ezequiel 40). Esta historia de codos se encuentra en la instrucción del segundo grado. El hecho de que un diagrama trazado en el suelo represente el plano de un templo no es propio de Israel. Se encuentra, por ejemplo, en el budismo tántrico. La Biblia, por lo tanto, recuerda un principio universal nacido en la antigüedad, según el cual los diagramas simbólicos son la simple reproducción en una superficie plana

(Continúa en la página 6)



del plano del templo construido en tres dimensiones.

El segundo origen es de orden operativo. Con las invasiones bárbaras al final de la época carolingia, Europa conoce una verdadera catástrofe. Lo que queda de cultura se refugia en los conventos. Es casi seguro que el arte románico de las primeras catedrales es esencialmente obra de religiosos benedictinos o al menos animado por ellos a partir del siglo X. Estos religiosos desarrollaron una doble competencia: obreros de la piedra y especialistas en textos sagrados. Pero muy rápidamente, con el desarrollo de las ciudades, los Capítulos sustituyen a los conventos y las corporaciones operativas, formadas casi exclusivamente por laicos, comienzan a aparecer. Dentro de la logia (lugar adyacente al edificio en construcción) y en la obra, los jóvenes obreros reciben en secreto la enseñanza de los maestros constructores y arquitectos. Esto se hace de forma verbal y gráfica, ya que no saben leer ni escribir. Luego aprenden

el manejo de herramientas como el nivel, la plomada, la plancha de trazar, la geometría... El cuadro se trazaba directamente en el suelo, con cal negra o en "hueco" en la tierra. Los masones operativos se reunían en lugares públicos, en la trastienda de una taberna o en el apartamento de uno de los compañeros, utilizando el cuadro de logia para materializar el trabajo, comenzando a trazar y luego borrándolo todo al final.

Con el paso de los siglos, estas transmisiones secretas ya no se limitan a los masones operativos, sino que también incluyen a aristócratas, hombres cultos, ilustrados y partidarios de causas políticas. Al comienzo de la masonería especulativa, las Logias practicaban una forma de nomadismo y el cuadro de Logia permitía, en ausencia de un lugar dedicado, transformar cualquier espacio en un templo (un espacio sagrado) y volver a la vida profana después de cada tenida. (Londres: El Ganso y el Grifo). Es interesante notar que la FM construía espacios sagrados efímeros. Esto nos dice que el Templo no está contenido en la construcción de un lugar adaptado, sino que lo construimos nosotros mismos mediante los rituales de apertura y el grupo que formamos.

Luego, algunas logias hicieron trazar los elementos requeridos para el trabajo en tela. El cuadro se convirtió entonces en un "tapiz" de logia. Se le llama tapiz de logia porque en el siglo XVIII estaba pintado sobre una tela que se desplegaba en el suelo.

1.2 Comprender el sentido del desvelamiento

Ya sea trazado en el momento de la apertura o desvelado, el cuadro de Logia existe y constituye el espacio de lo sagrado por la magia de su desvelamiento. Es este cuadro desvelado el que crea el espacio-tiempo de la tenida. Es en el momento de su desvelamiento cuando el espacio de la Logia se consagra con el encendido de los candelabros y las palabras rituales de apertura de los trabajos.

En algunos ritos, el Cuadro de Logia se desvela al mismo tiempo que se encienden las columnas Sabiduría, Fuerza y Belleza. La imagen así se "ilumina" y "revela" a las HH y HH del taller por una Luz venida del Oriente.

Odile Griver

[Leer el resto del artículo](#)

LA MUSICA CEREMONIAL MASÓNICA



La música ceremonial masónica ha sido utilizada en las logias desde el siglo XVII y tiene raíces en una antigua tradición cultural que se remonta a más de 40.000 años, durante el Paleolítico Superior. Los antropólogos han descubierto que ya en esa época se usaban flautas en rituales. Por ejemplo, se ha encontrado una flauta de hueso de oso en la actual Eslovenia, que data de hace unos 43.000 años y probablemente fue utilizada por neandertales. Asimismo, se halló otra flauta de marfil de mamut en Alemania, que tiene alrededor de 35.000 años y se atribuye a los cromañones.

Al nacer la Masonería, a principios del Siglo XVIII, es en las Constituciones de Anderson de 1723 en donde hallamos las más antiguas canciones impresas. Y a partir de esa fecha las encontramos en todas partes en muy variadas formas, ya sea a la manera de himnos, cánticos, composiciones instrumentales, marchas, Etc.

A partir de esa fecha, experimentaron un notable florecimiento. Su propósito principal ha sido el de recrear y ambientar las historias, mitos y leyendas de la Masonería, además de animar los banquetes. Estas composiciones musicales se ajustaban a los estilos populares de los lugares y las épocas y estaban pensadas principalmente para el disfrute y el regocijo de los miembros de las logias. Frecuentemente, las canciones también celebraban las virtudes y habilidades de sus líderes y culminaban con una invitación para brindar en su honor.

Pero también las encontramos destinadas a momentos específicos del ritual como el de la entrada al Taller, el reconocimiento de los hermanos y hermanas, el encendido de las luces, el preguntar por la hora de iniciar o concluir los trabajos, la apertura de los mismos, un receso, el Tronco de la Viuda, la Cadena de Unión, el apagado de las luces, la salida del Taller, las pruebas, las purificaciones, los viajes...

(Continúa en la página 8)

Se destacaron en el siglo XVIII como compositores de música Masónica Jean Christophe Naudot, Luis Nicolás Cleramboult, François Girourt, y sobre todo Wolfgang Amadeus Mozart, quienes otorgan a la música Masónica carta de nobleza componiendo verdaderas obras maestras. En el extremo productivo se encuentra W. A. Mozart, con once piezas magistrales compuestas especialmente para la Orden.

Ahora bien, ¿qué características debe poseer una composición para ser considerada como Masónica? La respuesta es sencilla: Que el autor, sea Masón o no, prepare la composición para uso exclusivo en las Logias o adoptada, brinde en su composición un aire portador de emociones y que, gracias a la letra, a la música y/o la voz del cantante, se trascienda las diferentes fases de una ceremonia Masónica.

Las letras siempre hacen referencia a los valores morales o a las cualidades Masónicas. Verbi gracia, los principios de libertad, igualdad y fraternidad, al tiempo que se convertían en la divisa de la República Francesa eran promulgados en las Logias y se encuentran en el texto de sus canciones, al lado de símbolos esenciales de la Masonería como el compás, la escuadra, la piedra bruta y tallada, el cincel, etc.

Los estudiosos han encontrado que sí existen modos musicales Masónicos. Por ejemplo: la tonalidad de Mi bemol mayor portando tres bemoles, sería Masónica bajo la explicación de que el simbolismo de la Orden hace a menudo referencia al número tres. Es innegable que los Masones compositores lograron introducir con éxito alusiones simbólicas relacionadas con la Masonería en sus obras.

Un claro ejemplo se encuentra en la obertura de "*La Flauta Mágica*", de Mozart, cuyo libreto escribió el también Masón Emanuel Schikaneder. En esta pieza, el compositor emplea la repetición de tres veces tres acordes, un recurso rítmico que no deja lugar a dudas sobre su intención de representar la batería del Grado de Aprendiz.

Sin embargo, los especialistas coinciden en que no es posible componer música Masónica relegando la inspiración melódica en la búsqueda de una construcción puramente matemática o geométrica para reflejar el simbolismo de la Orden. De allí, solo puede resultar un maridaje musical deficiente y sin mayor calidad, contraviniendo el principio fundamental de que la música en las reuniones debe, ante todo, provocar una emoción en el oyente que complemente y enriquezca los contenidos del método de construcción Masónico en curso.

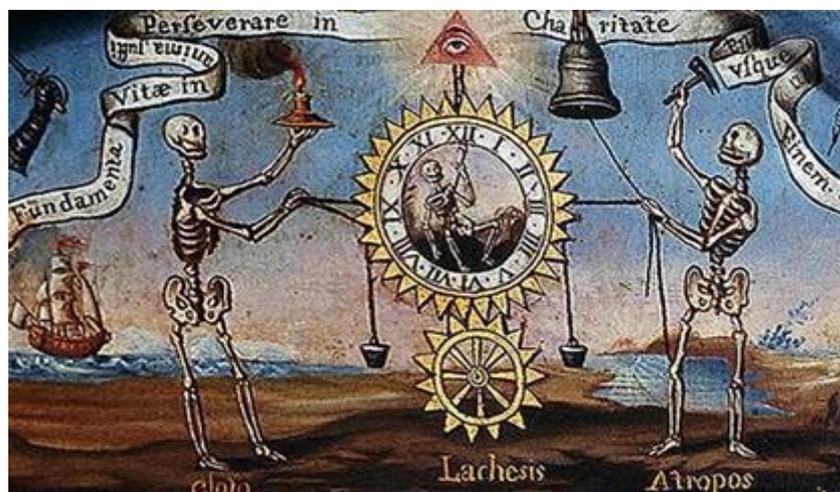
"*La Flauta Mágica*" es una obra escrita por y para Masones, y para su comprensión plena hay que conocer la ceremonia de Iniciación del Rito Zinnendorf, tal como se practicaba en Austria en los 1700s y lo conoció Mozart, y no cómo se lleva a cabo en el Siglo XXI.

Iván Herrera Michel
Ex Presidente de CLIPSAS

[Leer el resto del artículo](#)

El Arte Secreto del Método Masónico

La palabra "rito" comparte sus raíces fonéticas y etimológicas con el latín "ritus" y el sánscrito "rita," ambos evocando conceptos de orden, costumbre y ciclo. Así, el rito se define como la repetición ordenada de un acto o gesto dentro de una ceremonia.



Arte y cultura masónica en el México barroco

El rito iniciático se entiende como un símbolo dinámico, una manifestación tangible de una idea o arquetipo. Este símbolo dinámico, a su vez, fija un rito esencial, anclando lo transitorio en lo perdurable y convirtiéndose en un vehículo de transmisión de saberes y conocimientos.

Mientras que el estudio de los símbolos gráficos y geométricos se basa en la concentración y el rigor intelectual, los ritos ceremoniales comprenden una serie de actos y posturas que repercuten profundamente en el plano psicosomático del ser humano.

Los símbolos desafían la mente y la llevan a niveles superiores de abstracción y comprensión; los ritos, en cambio, penetran en lo profundo del ser, afectando tanto el cuerpo como el espíritu, induciendo transformaciones que trascienden lo puramente racional.

El método del arte masónico confronta al francmasón con un drama ritual, una representación vivencial que comunica mensajes éticos y conocimientos simbólicos, revelados paulatinamente al iniciado. Este conocimiento, desprovisto de connotaciones dogmáticas, se inscribe en una especulación filosófica abierta, permitiendo una asimilación que es tanto espiritual como simbólica y conceptual.

El drama iniciático actúa como un catalizador de la comprensión, donde cada gesto y palabra en el ritual está cargado de significados profundos, diseñados para despertar en el iniciado una conciencia más elevada de su propia existencia y del orden universal.

La iniciación masónica se puede conceptualizar como un umbral, una apertura hacia un nuevo estado de conciencia y de Ser. Este proceso pretende armonizar al francmasón con la realidad circundante, la naturaleza y su propio yo interior. Es una entrada que marca el comienzo de una transformación profunda, donde el iniciado se sintoniza con un conocimiento más amplio de sí mismo y su entorno.

A través de iniciaciones graduales y progresivas, el iniciado es guiado hacia una especulación filosófica

(Suite page 10)

ca que lo impulsa a la búsqueda de la verdad. Esta verdad es secular y desprovista de fundamentalismos; es una verdad que pertenece al sujeto, es decir, que solo tiene validez para quien la experimenta directamente y no puede ser impuesta a los demás.

En el ámbito masónico, no existe una verdad dogmática, sino una verdad iniciática, que se revela de manera íntima y única para cada individuo.

El objetivo principal de esta verdad iniciática es conectar al iniciado con la realidad en su forma más pura y auténtica. Consecuentemente, el fin último del arte del método masónico es la evolución del individuo hacia un ser humano más completo, libre y consciente.

Un francmasón transformado es una persona que puede interactuar en el mundo actual con consciencia y sin ataduras, capaz de vivir con integridad y contribuir al bienestar colectivo.

La iniciación, por tanto, no es simplemente un ritual, sino un proceso continuo de auto-descubrimiento y auto-realización. Cada etapa de la iniciación añade capas de comprensión y sabiduría, llevando al iniciado más cerca de una verdad que es experiencial. Esta verdad no es estática; evoluciona con el tiempo y la experiencia, reflejando el crecimiento y la maduración del ser interior.

La iniciación masónica es un viaje filosófico y espiritual que transforma profundamente al individuo. Al atravesar este camino, el francmasón no solo descubre nuevas perspectivas sobre su vida y su entorno, sino que también se encuentra a sí mismo en un nivel más profundo. Este proceso de transformación y auto-descubrimiento es lo que hace del método masónico una práctica tan poderosa y significativa, capaz de elevar al individuo y, por extensión, a la humanidad en su conjunto.

El arte iniciático es un método intrínsecamente humano, empleado desde los albores de la civilización, cuando las primeras sociedades comenzaron a organizarse de manera estructurada. Según el profesor Hutton Webster, las sociedades iniciáticas son una reminiscencia de la "Casa de los Hombres" en las comunidades primitivas.

En estos entornos, los hombres adultos eran iniciados en las leyes secretas, las leyendas, las tradiciones y las creencias de su pueblo. Investigaciones recientes han revelado que estas instituciones, por mucho tiempo ocultas, constituían el núcleo verdadero de la tribu. La cámara del consejo no solo era el lugar donde se legislaba y se celebraban cortes, sino también donde se custodiaban los trofeos de guerra y se tomaban decisiones cruciales para la comunidad.

Sin embargo, no solo los hombres eran objeto de iniciación. Desde tiempos inmemoriales, las tribus rendían culto a deidades femeninas, veneradas como creadoras del universo. Estas deidades, simbolizadas en la figura de la Tierra Madre, de cuya fuerza emanaba el sustento y todo lo necesario para la vida humana, representaban un poder fundamental y sagrado.

Milton ARRIETA-LÓPEZ

[Leer el resto del artículo](#)



La danza: Un arte que nos une

La expresión artística a través de las artes nos abre el prisma del simbolismo masónico. En la vida cultural profana, el arte de la danza ocupa un lugar preponderante. Hoy he elegido destacar al coreógrafo Jean-Claude Gallota y a su discípulo Bruno Maréchal.

Preguntas en tres tiempos para Jean-Claude Gallota:

Pauline: Has ganado tu notoriedad realizando coreografías como Ulysse o L'homme à la tête de chou. "El estilo Gallota" está marcado por el uso de brazos extendidos y pequeños pasos en tus coreografías. ¿Cómo has cultivado este simbolismo que te hace reconocible entre tus pares?

Jean-Claude Gallota: Soy ante todo un artista que podría calificarse de intuitivo y, por lo tanto, no conozco precisamente mi estilo. Además, describes algunos gestos para definirme que no necesariamente serían los mismos para otra persona. A menudo vivo estas diferencias a través de las críticas o los encuentros con el público después de los espectáculos. Aprendo sobre mí mismo a través de estos diversos testimonios. No obstante, si intento responder a esta pregunta, diría que hay algo que parece animarme: el ritmo y el juego de los niños. En este impulso, una gestualidad puede surgir a pesar de mí mismo y, por lo tanto, convertirse en mi estilo. La danza es una práctica que requiere una iniciación a través de un maestro de aprendizaje y un trabajo regular que lleva a la maestría.

Pauline: Se te atribuye un método de transmisión lúdico. ¿Cómo se caracteriza este estado modificado de conciencia en tus bailarines?

Jean-Claude Gallota: Los bailarines aprenden la escritura gestual que les propongo, juegan con ella, a menudo añaden interpretaciones personales e improvisaciones. Intentan comprender mi manera de trabajar y yo los ayudo a mantener el rumbo para favorecer el espíritu de pertenencia al grupo y a la compañía. También doy importancia a la especificidad de cada creación.

Pauline: La danza favorece la unidad motriz, psíquica y afectiva. ¿Podemos hablar de una unidad mente/cuerpo?

Jean-Claude Gallota: ¡Totalmente! Un buen intérprete realiza de la mejor manera esta fusión. La potencia del deportista unida al talento del actor.



(Continúa en la página 12)



1, 2, 3... ¡Bruno, te toca!

Pauline: ¿Puedes relatarme tu trayectoria y el camino recorrido hasta convertirte en el bailarín e intérprete que eres hoy?

Bruno Maréchal: Nací en Grenoble, en el barrio popular de La Villeneuve. Di mis primeros pasos en una escuela de danza en la Place de Verdun. Esto me permitió subirme al escenario y desarrollar mi potencial. El hecho de ser un chico no fue un obstáculo, al contrario, incluso fui un poco mimado. Desde los cinco años hasta los dieciocho, trabajé mi arte y me forjé para convertirme en profesional. Mi trayectoria estuvo jalonada de encuentros con diferentes coreógrafos de diversos universos.

Bruno Maréchal: El año 2012 fue determinante en mi carrera, ya que tras una exitosa audición, pude integrar el Centro Coreográfico de Grenoble dirigido por Jean-Claude Gallota. Hace ya catorce años que trabajamos juntos. El vínculo fraternal que nos une es el de la danza. Intérprete y coreógrafo trabajamos juntos.

Pauline: Habiendo tenido el placer de trabajar contigo, pude notar que incluyes el imaginario en tus movimientos. ¿Puedes hablarnos de algunas alegorías que te inspiran?

Bruno Maréchal: Me gusta utilizar el imaginario. Uso la alegoría de la casa: cada uno posee la suya, comenzamos a ponerle color para luego propagar ese color a los alrededores.

Pauline Léon

ARS REGIA: SILENCIO, PARRESÍA Y ARTE CONSTRUCTIVO DEL MASÓN

Dice el filósofo Maimónides:

“Con todo lo que aprendas, hijo mío, aprende que el número uno es el conocimiento, el número 2 es lo que sabe, y el número 3 es lo que se sabe; y si reúnes los tres números posees la síntesis de ti mismo y de cuanto puedes saber”.

Este trabajo es una excusa que me ha permitido reflexionar sobre algunos principios fundamentales del proceso de formación masónica, e indispensables para el quehacer constructivo del masón, dentro y fuera de la Logia. Se trata del trinomio: silencio, parresía y arte constructivo, con la esperanza de que pudiera servir como motivación para profundizar en nuestro compromiso con los ideales masonicos y nos impulse a seguir construyendo un futuro más iluminado y justo para todos y todas.

Mi tesis consiste en que cuando integramos estos tres principios: silencio, parresía y arte constructivo en nuestra vida masónica, logramos la síntesis de nosotros mismos y de cuanto podemos saber, para poder hacer, es decir, para poder cumplir la labor artística constructiva, tanto del Templo Interior, como del Templo Social. Con esto quiero significar que no es posible llevar a cabo un verdadero arte constructivo y transformador de nosotros mismos y de nuestra sociedad sin la relación dialéctica entre silencio y parresia. Esta síntesis es la base de nuestro crecimiento personal y espiritual, y la esencia de nuestra labor constructiva como masones y masonas que nos permite realizar el *Ars Regia* o Arte Real.

Conviene, antes de continuar, explicar que entendemos, en el marco de este trabajo, a la dialéctica en un sentido amplio, esto es, como lógica de lo probable, como lógica, y como síntesis de los opuestos.

Como lógica de lo probable, es el arte del diálogo y la argumentación que se ocupaba de los razonamientos probables o verosímiles. Como lógica, es el arte de razonar correctamente y de examinar los argumentos de manera rigurosa, con el objetivo de distinguir lo verdadero de lo falso y de alcanzar conclusiones válidas. Y como síntesis de los opuestos, es el proceso de choque de opuestos y contradicciones, y de la síntesis que generan, qué es, al final la dinámica de cambio constante que produce, genera y regenera la realidad.

Con esto claro, entremos en materia.

El Silencio

El silencio es el primer punto del triángulo, o el primer extremo de la relación dialéctica. Al ser recibidos como aprendices se nos subraya la importancia del silencio, y mítica y simbólicamente se le relaciona con el periodo de silencio del noviciado de los antiguos iniciados de los misterios Pitagóricos, pero pocas veces se enfatiza lo suficiente el PARA QUÉ de ese silencio. Entender el para qué del silencio resulta fundamental para todo masón. Esto es así, ya que el silencio puede ser impuesto por el poder, sobre los individuos o grupos, y usado como consecuencia del ejercicio de ese poder, que busca controlar o suprimir la verdad, para mantener el *status quo* y evitar la disrupción.



(Suite page 14)

Además, con este tipo de silencio se excluye a los silenciados del discurso racional, volviéndose un mecanismo de defensa del poder contra la amenaza de la verdad disruptiva.

Para esto no es que debe servir el silencio del Aprendiz Masón. Solo en la quietud del estudio, la reflexión y la meditación silenciosa podemos aprender a dominar las tres (3) primeras artes liberales: Gramática, la Lógica y la Retórica. Por ello, todo aprendiz, y por extensión todo masón, debe usar el silencio como un espacio de reflexión e introspección, indispensable para saber, saber pensar, y encontrar la verdad.



La Parresía

Decir todo lo que se sabe, decir toda la verdad, es el segundo punto del triángulo o el otro extremo que se opone al silencio. Para el masón la retórica no debe ser palabrería vana y ornamentada, sino que debe ser una práctica de discurso franco y valiente, donde el hablante dice toda la verdad de manera directa y sin adornos.

De allí que traigo en este trabajo la palabra Parresía, que es un término griego que significa “decir todo”.

Este decir todo del masón, en consonancia con lo expuesto por Michel Foucault en su obra discurso y verdad, debe cumplir con unas condiciones mínimas:

Roberto Certain-Ruiz. PVM.
Respetable Logia Obreros de la Libertad Número 11.
Federación Colombiana de Logias Masónicas.

[Leer el resto del artículo](#)

El arte y el simbolismo

Nota del editor: Gérard B. era un artista pintor y también un hermano de una logia del Gran Oriente de Francia (GODF). Me confió su plancha hace unos años. Incorporó el simbolismo masónico en parte de sus obras. Desafortunadamente, ha pasado al Oriente Eterno.



Méditation (Gérard Bouilly)

El arte puede ser considerado como el lugar de una tensión que presenta numerosas analogías e imbricaciones con el simbolismo.

El arte pictórico visto como un lugar privilegiado del imaginario plantea el problema de esta "locura del desván" como la llamó Blaise Pascal, tan criticada por los racionalistas de todas las tendencias y por Platón mismo, quien solo ve en ella un proceso de imitación limitado en tanto que representación torpe, parcial e incompleta de la realidad del mundo "sensible".

Platón desconfía del emprendimiento artístico y de su pretensión de jugar imprudentemente con el poder del símbolo.

Le reprocha estancarse en el nivel más bajo de la percepción del ser y, por lo tanto, ser un engaño

(Continúa en la página 16)

aún más peligroso por su ambición. La ilusión, una barrera adicional a la percepción de las ideas, haría que el mundo de las imágenes sea un desvío de la forma ideal en favor de la forma sensible.

Si abordo de entrada este punto de vista platónico es para indicar a dónde nos llevará una reflexión que se esforzará en hacer aparecer la originalidad profunda del símbolo en el Arte.

Sobre la relación entre la imagen y el significado:

Sin duda, debido a la desconfianza hacia lo que toca el imaginario en Occidente, el vocabulario correspondiente es poco claro o incluso devaluado: se habla indistintamente de "imagen", "signo", "símbolo" o "alegoría".

El signo: La primera categoría de signos incluye aquellos que ahorran tiempo y remiten a algo sensible e indiscutible; son, por lo tanto, arbitrarios, variables, y pueden expresarse mediante un número, una letra o un dibujo; así ocurre para indicar instantáneamente que una calle es de sentido único o que el Sr. Martín vive en el número 3.

La alegoría: Se refiere sobre todo a conceptos abstractos; así, la Justicia se representa mediante una alegoría en la que cada uno de sus elementos corresponde a una parte del significado: por ejemplo, un personaje portador de una balanza. La alegoría a menudo se superpone a un pensamiento previo que es la única condición para su sentido.

El símbolo: Podríamos definir el símbolo como el inverso de la alegoría; como escribe Paul Godet en "Sujet symbole dans les arts plastiques" (Tema símbolo en las artes plásticas), "Si la alegoría parte de la idea abstracta para llegar a una figura, el símbolo es primero figura y, como tal, fuente entre otras cosas de ideas". Por su naturaleza, el símbolo es, por lo tanto, una aparición de lo indecible, una epifanía de una parte de la Realidad que escapa a los órganos de la percepción o al entendimiento racional. Gilbert Durand, filósofo y antropólogo del imaginario, precisa: "No pudiendo figurar la infigurable trascendencia, la imagen simbólica es una transfiguración de una representación concreta por un sentido para siempre abstracto". Según Paul Ricoeur, el símbolo adquiere así una triple dimensión: cósmica, ya que es un elemento del mundo que nos rodea; onírica, en la medida en que se arraiga en los sueños, los recuerdos y la gran memoria de la especie; y poética, ya que pertenece al discurso en lo que tiene de más "aumentativo".

Tanto como la imagen-ídolo se cierra sobre sí misma, la imagen-símbolo instaaura un sentido y conduce a un más allá de lo sensible.

En su autobiografía, Goethe explica que "En la Naturaleza, viva e inanimada, animada e inanimada, creí reconocer algo que solo se manifestaba por contradicciones y, por lo tanto, no podía ser comprendido en ningún concepto, mucho menos en una palabra. Parecía azaroso, ya que no se manifestaba ninguna consecuencia; parecía cercano a la Providencia; dejaba entrever una relación."

Gérard Bouilly

[Leer el resto del artículo](#)



Asociación FIL

118 avenida La Bruyère – 38100 – Grenoble – Francia

Visítanos en www.webfil.info

Una asociación internacional al servicio de la francmasonería

Porque estamos convencidos de que la francmasonería puede aportar Armonía, Paz y Fraternidad universal para aquellos y aquellas que se impregnan de ella, aunque pertenezcamos a países diferentes, a obediencias distintas y que algunos de nuestros colaboradores aún no hayan sido iniciados, hemos decidido crear esta asociación el 27 de junio de 2024.

Esta asociación tiene dos objetivos principales:

1. Editar una revista masónica digital abierta a todos.
2. Brindar nuestro apoyo a las logias masónicas.

Si tú también compartes este amor por la francmasonería, seas masón, masón en sueño o profano, te invitamos a unirse a nosotros y a adherirte a la Asociación FIL.

Para ello, basta con completar el cuestionario a continuación, escanearlo y enviarlo por correo electrónico a fil.infosloge@gmail.com.

Para pagar la cuota de adhesión de 10 €, simplemente haz clic en este enlace para realizar la transferencia bancaria:

<https://pay.sumup.com/b2c/Q8GTF743>

Recibirás en respuesta un certificado de adhesión.

¡Juntos reuniremos lo que está disperso!

Fraternalmente,

Alain Bréant

Presidente de la Asociación FIL

Thomas Ayissi

Secretario

Nedjma Berger

Tesorera

¿Por qué adherirse a FIL?

Para:

- Participar en la amplia reunión de todos aquellos, iniciados o no, que deseen mostrar su amor a la francmasonería, a sus valores morales y su posible papel para hacer realidad la fraternidad universal.
- Constituir una organización internacional responsable, creíble y reconocida.

CUESTIONARIO DE ADHESIÓN

NOMBRE Y APELLIDO:

DIRECCIÓN COMPLETA:

PAÍS:

EMAIL:

TELÉFONO:

¿PERTENENCIA MASÓNICA?: SÍ – NO

PROFESIÓN:

RESPONSABILIDADES MASÓNICAS O ASOCIATIVAS:

Para pagar la cuota anual de adhesión de 10 €, sigue el enlace <https://pay.sumup.com/b2c/Q8GTF743>